INSTITUTO MARIE MANOOGIAN

Dos historias, una misma herida: Las consecuencias del terrorismo de Estado en Armenia y Argentina

Ámbar Klenidjian, Valentina Cabassi, Valentina Mateossian y Luciana Paterno

Dos historias, una misma herida: las consecuencias del terrorismo de Estado en Armenia y Argentina

RESUMEN:

A lo largo de la historia hubo gobiernos que utilizaron el miedo y la violencia como herramienta para controlar sociedades y exterminar a ciertos grupos sociales y étnicos. El genocidio armenio (1915-1923) y la última dictadura militar argentina (1976-1983), aunque ocurrieron en tiempos diferentes, presentan similitudes que permiten comprender cómo el terrorismo de Estado, además de provocar pérdidas humanas, también generó consecuencias económicas, sociales y culturales que perduran hasta la actualidad.

El genocidio armenio significó la deportación y asesinato de aproximadamente un millón y medio de armenios por parte del Imperio Otomano. Además existió un plan sistemático para apropiarse de tierras, comercios, talleres, viviendas y bienes que pertenecían a las familias armenias. A través de organismos estatales creados para confiscar el patrimonio de miles de familias y redistribuir riquezas, el Imperio Otomano favoreció el surgimiento de nuevos sectores económicos. Los sobrevivientes debieron enfrentarse no sólo a la pérdida de sus pertenencias, sino también a sus posibilidades de desarrollo.

Argentina se convirtió en uno de los principales países en los cuales los armenios se refugiaron luego del genocidio. La comunidad logró reconstruir su vida con esfuerzo y trabajo colectivo. Muchos comenzaron trabajando como vendedores en el ámbito textil, vendedores, entre otros. Estos pequeños emprendimientos comenzaron a crecer con el tiempo dando origen a importantes industrias y empresas familiares que contribuyeron al desarrollo económico argentino. En cuanto a la identidad, el idioma y las tradiciones armenias, se crearon escuelas, iglesias y centros culturales, permitiendo conservar la armenidad en las nuevas generaciones.

A pesar de todo esto, varias décadas después muchos descendientes de aquellos sobrevivientes volvieron a experimentar la persecución durante la última dictadura militar en Argentina. El terrorismo de Estado implementado entre 1976 y 1983 fue responsable de secuestros, desapariciones forzadas, torturas, exilios y grandes consecuencias económicas. Numerosos ciudadanos vieron sus viviendas, empresas y cuentas bancarias gravemente afectadas. La investigación demuestra que tanto en el genocidio armenio como en la dictadura argentina la violencia fue utilizada con el fin de reorganizar la economía en beneficio de ciertos sectores.

Además, algo que relaciona a ambos procesos es la pérdida del capital humano. Ambos procesos provocaron el exilio, desaparición y asesinato de comerciantes, empresarios, profesionales, docentes e intelectuales. La pérdida de estas personas afectó gravemente al desarrollo económico, ya que se perdieron conocimientos, experiencia y proyectos productivos que contribuyen al desarrollo social.

A pesar de las graves consecuencias, la memoria y la organización comunitaria permitieron reconstruir parte de lo perdido. Las instituciones de la comunidad armenia y los organismos

de derechos humanos surgidos en Argentina fueron fundamentales para preservar la identidad, reclamar justicia y transmitir estos hechos a las nuevas generaciones. Así, ambos procesos demuestran que el terrorismo de Estado no solo busca eliminar personas, sino también transformar la estructura económica y social de un país.

Economía - Memoria - Genocidio - Terrorismo de Estado